

Morir esperando en listas de salud

Mueren esperando. Esa es la expresión más dura -y honesta- de la crisis del sistema de salud en Chile.

El reciente informe de la ministra de Salud, May Chomali, ante el Congreso confirma lo evidente: el sistema no está respondiendo a tiempo, y ese retraso lo pagan las personas. Aunque el gasto en salud ha crecido hasta cerca del 9% del PIB (producto interno bruto), los resultados no han mejorado. Las listas de espera superan los 2,5 millones de casos, con cientos de miles de cirugías pendientes. A esto se suma una deuda hospitalaria cercana a \$2 billones y déficits persistentes en la red pública.

Hemos confundido más recursos con mejores soluciones. Se ha aumentado el presupuesto sin corregir fallas de gestión: baja

productividad, pabellones subutilizados y escasa integración entre el sector público y privado.

El resultado es claro: más gasto, más deuda y más personas esperando.

El desafío no es solo financiero, sino de gestión. Se requiere exigir resultados, integrar capacidades, transparentar indicadores y poner al paciente en el centro.

Gobernar en salud no es administrar la escasez, sino organizar la capacidad disponible para responder a tiempo.

Esperar no es neutro. Esperar cuesta vidas.

Paula Daza, directora ejecutiva de CIPS UDD (Centro de Políticas Públicas e Innovación en Salud de la Universidad del Desarrollo)